

# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA QUINCENAL

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.

## SUMARIO

Sección oficial.—Circular.—Los juicios de «La Gran Logia.»—Los candidatos á iniciación.—Otros textos.—Cuentas de EL TALLER.

## SECCION OFICIAL.

Nos Braulio Ruiz, M. M. Gran Maestro de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Sabed: Que la Gran Comisión de Administración ha decretado y la Gran Comisión Ejecutiva promulga lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan aprobadas las cuentas del periódico oficial EL TALLER correspondientes al primer semestre del año de 1884 presentadas por el administrador del mismo.

Artículo 2.º Publíquense las expresadas cuentas para conocimiento de todos.

Sevilla 11 de Agosto de 1884.

El Gran Maestro,

**B. Ruiz, M. M.**

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva

**R. Badia, M. M.**

Secretaria del Despacho de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

El material recibido por esta Secretaría hasta el día 24 del mes actual, ha sido distribuido en la forma siguiente:

*A la Gran Comisión de Gobierno.*

Una comunicación de la Logia, bajo dispensa, *Unión Masónica*, de San Fernando, participando su acuerdo sobre suspensión de trabajos.

Una idem de la Gran Logia alemana

*Zur Emdstradh* de Darmstadt enviando una terna de hermanos para la designación de representante cerca de la misma.

Una idem de la Gran Logia de la República del Perú (Lima), acusando recibo de la circular en que se participó la elección de Gran Maestro y de Dignatarios y Comisiones de la *Gran Logia*.

El expediente incoado por varios hermanos de Tanger en demanda de carta dispensa para constituir la Logia *Alauia*.

*A la Gran Comisión de Administración.*

Una comunicación de la Logia *Taoro* número 9, participando las alteraciones ocurridas en su cuadro.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 25 de Agosto de 1884.

El Secretario del Despacho,

**E. Miniet, M. M.**

## CIRCULAR.

*La Gran Comisión de Gobierno de la Gran Logia Simbólica Independiente Española, á las Honorables Logias Provinciales y Respetables Logias de la jurisdicción y á todas las Grandes Logias extranjeras, envia,*

S. A. P.

Queridos y Respetables Hermanos: Consignado terminantemente en nuestra Constitución y Estatutos el derecho de *jurisdicción exclusiva* de nuestra Gran Logia para el gobierno de la Antigua Fraternidad de Libres y Aceptados Masones en el territorio de la Peninsula Española, conviene para evitar dudas sobre este punto, declarar de una vez para siempre el alcance que por nuestro Cuerpo Superior se dá á ese principio de jurisprudencia masónica.

El art. 39 de la Constitución de 2 de



Julio de 1883 está suficientemente explícito sobre este punto. Dice así: «*La Gran Logia Simbólica Independiente Española*, constituida solemnemente y regularmente el 7 de Febrero de 1881 como *único Poder en España exclusivamente simbólico*, es la Asamblea de los Representantes de las Logias simbólicas y la autoridad suprema de las mismas.» Igualmente claro es el art. 5.º de los Estatutos generales, que dice así: «*La Gran Logia Simbólica Independiente Española*, constituida en Sevilla el 7 de Febrero de 1881, hallándose la Península Española vacante ó desierta de jurisdicción exclusivamente simbólica y con las condiciones referidas en los artículos anteriores, es el *único Cuerpo masónico*, que tiene perfecto y regular derecho al gobierno de los tres grados simbólicos en el expresado territorio.»

Se vé, pues, por los textos citados, que no se trata aquí de una opinión particular más ó menos plausible, sino de un derecho constitucional, que hay no sólo que acatar y respetar, si que también defender á todo trance. El principio de la *jurisdicción exclusiva* de las Grandes Logias dentro del territorio nacional, que han ocupado, está reconocido universalmente como una de las bases fundamentales del derecho masónico, en que aquellas se apoyan y uno de sus caracteres más distintivos, y nuestras Asambleas no han hecho más que consignar en nuestro Código lo que hallaron ser una ley universal.

No cumple á nuestros propositos discutir este principio, ni podríamos dentro de nuestro derecho constituido admitir su negación, tanto porque á ello se oponen nuestros juramentos, cuanto que anularíamos nuestra obra en los años pasados y nuestras aspiraciones en el porvenir. Hemos trabajado por dar á la Masonería española la unidad necesaria para el desarrollo de sus fines dentro de la más perfecta regularidad, sin gastar nuestras fuerzas en idear y plantear utopías irrealizables y extrañas á lo que constituye la esencia de nuestra Institución, y aspiramos á que nuestro pensamiento sea acogido por todos los masones de buena voluntad, para que de común acuerdo elevemos á la Masonería al rango de una sociedad respetable y respetada de todos. Estos ideales solo pueden alcanzarse manteniendo nuestro programa *una sola Gran Logia Simbólica para el gobierno de los tres grados de la antigua Masonería de Libres y Aceptados Masones*.

Esperamos que esta declaración alejará toda duda y quedará consignado que la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* mantiene como base de su derecho el principio de jurisdicción exclusiva dentro de su territorio.

Recibid, queridos hermanos, nuestro fraternal saludo.

Sevilla 6 de Agosto de 1884.

El Gran Maestro,

B. Ruiz.

El Secretario de la Gran Comisión de Gobierno,

M. Martinez.

### Los juicios de «La Gran Lógica»

Sensible nos es, por más de un concepto, tener que contender con nuestro colega *La Gran Logia* de la Habana, á quien siempre hemos distinguido con toda clase de consideraciones. Bien lo merece el ilustrado periódico que, campeón decidido de la causa del simbolismo independiente, ha sabido difundir en todas partes sus inconcusos derechos, conquistándose un nombre ilustre entre los amantes de la pureza de nuestro sistema. Y ¡cosa extraña! nosotros, que sin ser plagarios ni discípulos del colega, como con dañada intención han supuesto nuestros adversarios y los de *La Gran Lógica*, hemos coincidido en las mismas ideas de derecho jurisdiccional de las Grandes Lógicas, hoy nos vemos atacados por él, aunque en forma cortés, precisamente por sustentar los mismos principios, que siempre hemos sustentado y que han servido de base de nuestra organización con beneplácito suyo.

Nunca lo creyéramos; pero recientes artículos y sueltos publicados por nuestro colega sobre casos y cosas de la Masonería peninsular, nos hacen sospechar que ó ha habido un cambio de ideas por parte de *La Gran Lógica* en lo relativo á los principios del derecho masónico, ó de sentimientos hacia nosotros. Uno y otro no nos lo explicamos: lo primero porque no podemos suponer que el colega condene hoy lo que siempre ha defendido—la *jurisdicción exclusiva* de las Grandes Lógicas en el territorio nacional que ocupan; lo segundo porque nuestra conducta no ha variado desde que tuvimos la honra de ser reconocidos por la Gran Lógica de Colon y Cuba, de que se titula *órgano oficial*. Pero el hecho existe, aunque no nos lo expliquemos: y nuestro deber es conocer todo su alcance para que sepamos hasta qué punto podemos contar con *La Gran Lógica* para la defensa de los principios que nos son comunes; porque no queremos suponer que el colega pretenda



para la península española una jurisprudencia distinta de la que aplaude en Cuba y en otras partes.

\*\*\*

¿Qué ha ocurrido aquí?

Que la Gran Logia Simbólica independiente española, firme en la posesión de su derecho, mantiene su jurisdicción exclusiva en todo el territorio nacional de la península española para la antigua Fraternidad de Libres y Aceptados masones, sin mezclarse para nada en lo que atañe á los demás ritos, que aquí se practican por los diferentes orígenes, que se disputan la legitimidad; que en virtud de ese derecho se niega á reconocer otras Grandes Logias provinciales ó departamentales, soberanas é independientes; que para llegar á la unificación de la Masonería simbólica en España establece en su programa la *unidad* de una Gran Logia para toda la península; y por último, como consecuencia de esto, aconseja á sus Logias que se abstengan de concurrir á los congresos que con frecuencia provocan algunas Logias, que á sí mismas se han declarado *independientes*, para tratar de los medios de conseguir la unión de los masones españoles.

Tal es nuestra posición, perfectamente clara y definida, enfrente del desbarajuste que reina en la Masonería española.

No creemos que sea necesario establecer polémica con nuestro distinguido colega de la Habana acerca de nuestra legalidad, que él mismo reconoce, ni discutir lo que es indiscutible entre nosotros—el derecho de jurisdicción exclusiva de las Grandes Logias en el territorio nacional que ocupan. La Gran Logia Simbólica independiente española ocupó en Febrero de 1881 el territorio de la Península española, que estaba desde 1817 desierto de jurisdicción exclusivamente simbólica. He aquí lo que decía la Comisión de Relaciones extranjeras de la Gran Logia Unida de Colon y Cuba en su informe de 27 de Mayo de 1881, aprobado en 3 del siguiente mes de Abril: «Considerando, pues, »que la jurisdicción de España estaba desocupada en lo concerniente al legítimo gobierno »de la Antigua Fraternidad de Masones Libres »y Aceptados, al constituirse la *Gran Logia Independiente Española*.... Que en la creación »de dicha Gran Logia se han seguido los procedimientos y cumplido los requisitos que para tales casos prescribe la jurisprudencia masonónica.—Proponemos que se acuerde: La Gran »Logia Unida de Colon é Isla de Cuba reconoce »como regular y legalmente constituida á la »*Muy Respetable Gran Logia Independiente*

»*Española* de Sevilla y al darle la bienvenida »á la familia de las Grandes Logias regulares, »experimenta verdadera satisfacción en enviar- »le fraternales felicitaciones por haber iniciado »la via de la regeneración de la Masonería en »la *Península Española*.»

Esto por un lado; por otro recordamos que con motivo del tratado de alianza entre nuestra Gran Logia y el Grande Oriente nacional de España, el ilustrado colega de la Habana publicó un artículo en 15 de Abril de 1883 condenando dicho tratado, porque á su entender, nos habíamos apartado del principio de *jurisdicción exclusiva* en que se apoyó nuestra Gran Logia para establecer su legitimidad, adoptando el de *jurisdicción concurrente*, ajeno á la Masonería primitiva. Si, pues, el colega reconoce nuestro derecho y reprobada que hubiésemos, según creía, renunciado á la jurisdicción exclusiva para compartirla con el Grande Oriente nacional, que al fin es un Cuerpo al que obedecen numerosas Logias simbólicas, ¿cómo es que ahora quiere que la compartamos con tantas Logias provinciales como provincias tiene España? ¿No sería esto apartarnos del principio de *jurisdicción exclusiva*, propio de las Grandes Logias, para adoptar el de *jurisdicción concurrente*, ajeno á la Masonería primitiva? ¿Lo que era condonable respecto al Grande Oriente nacional que *de hecho* ejercía jurisdicción sobre muchas Logias simbólicas, ha de ser laudable respecto á Logias provinciales, que aún no se han establecido?

Resulta, pues, de los textos citados, que nuestro colega reconoce la legalidad de nuestra Gran Logia; que acepta la *jurisdicción exclusiva* como base del gobierno de las Grandes Logias y condena la *jurisdicción concurrente* como contraria al derecho de la Masonería primitiva. ¿Han cambiado en este punto las ideas de *La Gran Logia* desde 15 de Abril de 1883? No lo creemos entre otras razones, porque no hace mucho, uno de los más ilustres redactores del colega nos ha expuesto la conveniencia de que nuestra Gran Logia hiciese una declaración explícita y terminante de que sostenía el principio de *jurisdicción exclusiva*, para obtener el reconocimiento de las Grandes Logias Americanas. No era necesaria esta declaración, porque consignada está en nuestras leyes; pero la Gran Comisión de Gobierno, para alejar toda duda, ha creído conveniente hacerla en la circular que publicamos en este número. Nosotros, pues, no podemos renunciar ese principio, por no ponernos en contradicción con nuestras mismas leyes, con lo que es esencial á las Grandes Logias y



con lo que el colega ha sostenido antes de ahora.

\*\*\*

Sin embargo *La Gran Logia* se ha encariñado recientemente con el proyecto de creación de Grandes Logias provinciales soberanas é independientes en la *Península*, y cree que es el mejor sistema para dar una buena organización á la Masonería española.

Nosotros no lo creemos así.

Primero; por la razón de derecho arriba apuntada.

Segundo; porque España no es un país dividido en Estados, Distritos, Cantones ó Provincias independientes entre sí, sino un todo homogéneo constituido por la unidad política y civil.

Tercero; porque no queremos una masonería cantonalista, que traería consigo un pugilato continuo entre los masones de las diversas provincias por la diversidad de leyes y de intereses que en cada una prevalecerían.

Cuarto; porque admitido que cada provincia puede tener su Gran Logia independiente y soberana, no hay razón para impedir que en cada pueblo donde radiquen tres Logias, pueda constituirse una Gran Logia, igualmente soberana é independiente.

¡Caso extraño! Nosotros que en otro tiempo fuimos acusados de cantonalistas y demagogos por algunos de los que hoy sostienen en España el cantonalismo de las Grandes Logias provinciales, nos vemos ahora obligados á combatir ese sistema, que no dudamos de calificar de disolvente y antimasonónico. ¿Hemos cambiado nuestra opinión de otro tiempo? De ningún modo. Cuando se estaba elaborando nuestra primera Constitución, discutióse ampliamente el título de nuestra Gran Logia y no faltó quien opinase que debía llamarse Gran Logia Sevilla-na ó Andaluza; pero la gran mayoría se opuso á ello, por evitar la nota de cantonalismo, y porque España no es una confederación de Estados independientes, y porque ocupada una parte del territorio nacional se entendía ocupado todo él.

Esto en cuanto á la ocupación de derecho, y en cuanto á lo que se refiere al hecho, permitámonos *La Gran Logia* que le digamos que no está en lo cierto al afirmar, como muy digno de notarse, que casi todas nuestras Logias tienen su asiento en las provincias andaluzas. Nuestro colega no ha visto sin duda nuestro cuadro, pues de lo contrario hubiera notado que de las 25 Logias que han pertenecido á nuestra jurisdicción, once no radican en territorio andaluz, á saber; 4 en Madrid, 4 en Cataluña y 3 en Ca-

narias, total once; casi la mitad de las que forman nuestra lista.

Pero se nos dice: ¿no habeis vosotros aplaudido ese sistema, al reconocer las Grandes Logias de Veracruz, Distrito Federal y Tlaxcala en la República Mexicana? ¿No hay un verdadero contraste entre lo que admitis en México y lo que pretendéis en España? ¿Lo que es legal allí, no lo ha de ser aquí? Y nosotros á nuestra vez preguntamos; ¿existe paridad entre México que es una Confederación de Estados independientes y España que es un todo política y civilmente indiviso? Ninguna, y por lo tanto el contraste desaparece.

Cuando la Gran Logia del Distrito Federal de México se dirigió á nuestra Gran Logia solicitando su reconocimiento como Potencia masonónica regular, la Gran Comisión Central no emitió dictámen alguno hasta consultar á la Gran Logia de Veracruz, que era la primera que habia ocupado el territorio de la República mexicana. Igual procedimiento usó la Gran Logia de Colon y Cuba, á cuya consulta contestó la Comisión de Relaciones extranjeras de la de Veracruz, que siendo México una Confederación de Estados independientes entre sí y siguiendo la doctrina americana de una Gran Logia para cada Estado, podia desde luego ser reconocida la del Distrito Federal sin perjuicio del principio de jurisdicción exclusiva, que la de Veracruz habia venido ejerciendo provisionalmente.

Entonces fué cuando la Gran Comisión Central propuso el reconocimiento de la Gran Logia del Distrito Federal, siendo de notar el siguiente considerando de su dictámen: «Considerando que la Gran Logia Simbólica Mexicana de Veracruz, siguiendo la doctrina americana de una Gran Logia independiente para cada Estado de la Federación ha reconocido en su sesión trimestral del mes de Setiembre (1883) á la Gran Logia de Libres y Aceptados Masones del Distrito Federal, renunciando á su favor la jurisdicción que provisionalmente ejercía en dicho territorio del Distrito Federal etcétera.»

Citamos estos hechos, cuyos textos conoce bien *La Gran Logia*, porque nos duele que este estimado colega haya visto un contraste, una contradicción entre la conducta que observamos aquí, negándonos al establecimiento de Grandes Logias provinciales independientes y soberanas, y la observada en México reconociendo las Grandes Logias del Distrito Federal y de Tlaxcala. No, no existe tal contraste. Si México fuese un estado dividido en provincias sin autonomía propia, nosotros no hubiésemos reco-



nocido más poder simbólico que la Gran Logia de Veracruz; y al contrario si España estuviese dividida en Distritos, Estados, Cantones independientes, seríamos los primeros en promover la creación de Grandes Logias en cada uno de ellos. No siendo así, nosotros seguiremos defendiendo la unidad del Poder simbólico dentro de la unidad nacional.

¿No está conforme nuestro colega? ¿No le agrada nuestra teoría? Pues entonces principie por condenar todo lo hecho por la Gran Logia Unida en su propio territorio. ¿A qué la fusión en una sola de las dos Grandes Logias de Colon y de Cuba? ¿No hubiera sido mejor, dada la moderna teoría del colega, que cada una hubiese conservado su jurisdicción en el territorio que ocupaba? Además, en la Isla de Cuba, prescindiendo de Puerto Rico, hay varias provincias además de la Habana; ¿opina el colega que pueda en cada una de ellas constituirse una Gran Logia soberana é independiente? Y por último, si tan buena es esa organización, ¿por qué no se dá á la Honorable Logia provincial de Santiago de Cuba su independencia y soberanía y nó que ha de estar sujeta á la jurisdicción de la Gran Logia Unida? Medite estas cosas nuestro apreciado colega y conteste nuestras preguntas, pues aunque no le merezcamos preferencias ni grandes simpatías, sin embargo la cortesía es en él proverbial y á ella apelamos en esta malhadada polémica.

\*\*\*

¿Cual es la causa del cariño que profesa *La Gran Logia* al sistema combatido por nosotros? Dificil es comprenderla, á no ser que la busquemos en las siguientes frases, con que comienza su artículo *La Masonería en España* en el número de 15 de Julio pasado.

«Es indudable, escribe, que la opinión masónica se agita ardientemente en España hace algunos meses: el movimiento iniciado por la »Logia *Unión Valentina*, eficazmente secundado por nuestro estimado colega *La Reforma* de »Hellas, y seguido por la Logia *El Progreso* de »Madrid, parece que rá dando favorables frutos, »no porque se acerque el día de la reforma, sino »porque la gran mayoría de los masones de la »Península se ocupan en los medios de realizar »la unión de los distintos elementos que hoy »pretenden la exclusiva regularidad en el territorio; y esa labor noblemente emprendida, al »cabo ha de producir la aproximación de unos »y otros en tiempo más ó ménos lejano.»

Para llegar á este resultado se han presentado varios programas; el reconocimiento para todos de uno de los Grandes Orientes, que hoy

se disputan la supremacía—la centralización que anhela para sí la Gran Logia de Sevilla—la creación de un nuevo centro que absorba todos los demás, y por último, el del hermano Figueroa, director de *La Reforma*. El primero es imposible, porque ninguno de esos Orientes está dispuesto á ceder en lo que cree su derecho; lo segundo es irrealizable, porque la mayoría de las Logias no lo consentirán de buen grado; lo tercero es absurdo, porque un nuevo centro sería causa de un nuevo y más sensible fraccionamiento. Por consiguiente el colega elije como mejor el d l hermano Figueroa, porque llena las exigencias de una buena organización masónica.

No es nueva en España la agitación de la opinión masónica favorable á una reforma de la masonería patria, como no es nuevo el propósito de hallar una fórmula aceptable para todos y que nos lleve á la deseada unión. A parte de otros proyectos particulares, que apenas han tenido los honores de la publicidad, lo intentó en 1878 el Capítulo provincial de Andalucía y en 1880 la respetable Logia *La Razon* de Madrid y el resultado fué idéntico en cuanto al propósito final; la unión de la masonería española no se ha hecho. Es porque, además de los obstáculos tradicionales, que dificultan toda labor en ese sentido, la unión ha querido hacerse fuera de las condiciones del derecho, ó lo que es lo mismo, desconociendo el derecho de las Logias á gobernarse por sí mismas. Por eso la unión es imposible que se lleve á efecto bajo la autocrática dirección de un Supremo Consejo, sea de los existentes ó sea de nueva creación.

No quedan, pues, más que dos fórmulas para resolver la cuestión en un plazo más ó ménos lejano;—nuestro programa de una sola Gran Logia soberana para toda la Península con Logias provinciales independientes en su administración y gobierno interior, y el de *La Reforma*, que quiere una federación de Grandes Logias provinciales soberanas é independientes.

En nombre del derecho y de la conveniencia hemos condenado esta organización, con la cual, apesar de las apariencias, no debe estar muy conforme nuestro colega *La Gran Logia* cuando no la acepta ó al ménos no la intenta en su propia casa. Y cuenta que en Cuba existen las mismas divisiones entre los masones que en la Península y si no en tanto grado, también allí es notable la perturbación de las relaciones masónicas entre unos y otros. Si, pues, la organización de *La Reforma* es la panacea para curar estos males, ensáyela el colega habanero en su propia casa y familia y cuando nosotros veamos



sus buenos resultados, haremos uso de ella. Por do pronto nos quedamos con nuestro sistema, que es el mismo que defiende en Cuba *La Gran Logia*, que en todas partes está dando excelentes resultados, y aquí ha principiado á darlos, aunque no en la medida, que nuestro cólega y nosotros deseamos.

\*\*\*

En efecto *La Gran Logia* se lamenta de que apesar de nuestra legalidad, que él reconoce, y de ser nuestra *Gran Logia el único Cuerpo Simbólico bien constituido en España*, sea tan escaso el número de Logias que á ella se hayan adherido, hasta el punto que si tiene la ocupación del territorio de derecho, no la tiene de hecho, concluyendo que sino imposible, será muy difícil que las demás Logias españolas acepten nuestra jurisdicción.

Respecto á la ocupación de territorio hemos espuesto antes nuestra opinión. Entendemos que siendo España un Estado civil y políticamente indiviso, la ocupación de una parte de él lleva consigo la ocupación del todo.

En cuanto al escaso número de Logias que en tres años se han adherido á las constituyentes de nuestro Cuerpo, se conoce que el cólega está en Cuba y escribe en la Habana. ¿Piensa *La Gran Logia* que es fácil en España aumentar el cuadro de las Logias en perfecto estado de legalidad? Cuando no se lleva otra mira que aumentar el número de cualquier modo que sea, fácil es conseguirlo, pues para ello basta con recibir á todas las que lo soliciten sin curarse de si han sido suspensas ó irradiadas de su anterior obediencia, ó se han retirado por no pagar sus deudas declarándose independientes por su propia autoridad, ó si tienen ó no el suficiente número de obreros, ó prometiendo dispensarlas por cierto tiempo todo pago de derechos incluso los de la carta constitutiva. Hay otro medio facilísimo para aumentar el número de Logias, y consiste en autorizar en cualquiera localidad á un maestro para que inicie y confiera grados á cuatro ó cinco individuos y luego constituir con ellos una Logia.

¿Aprueba estos procedimientos nuestro cólega? Pensamos que no.

Nosotros tenemos leyes rigurosas sobre esto particular y las cumplimos escrupulosamente. Queremos pocas Logias perfectamente legales en su origen, más bien que muchas afiliadas ó creadas saltando por cima de las leyes. A no ser así, créalo nuestro cólega, el número de nuestras Logias sería hoy superior al que tiene la *Gran Logia Unida*. De todas las provincias de España hemos recibido solicitudes de Logias que deseaban afiliarse á nuestra jurisdicción, y no han prosperado cuando han sabido las condiciones que marcan nuestras leyes. Porque nosotros no admitimos en nuestro círculo Logias que no se hayan separado previa y legalmente de su obediencia anterior, que estén suspensas ó encausadas, que no hayan pagado sus débitos, que no tengan número legal de obreros, y que no estén dispuestas á cumplir desde el principio con todos sus deberes. Nosotros no enviamos delegados para hacer masones y con ellos crear Logias de cualquier modo.

Con estos procedimientos no es fácil aumentar el número de Logias, pero es fácil moralizar la Masonería española, que es lo que nosotros queremos.

Que la gran mayoría de las Logias españolas no consentirá de buen grado la centralización que anhela para si nuestra *Gran Logia*; lo sentiremos, pero esa negativa no destruye nuestro derecho. En Cuba tiene el *Gran Oriente de España* casi tantas Logias como tiene la *Gran Logia Unida*, y esa no es razón para que nosotros abogásemos porque esta compartiese con aquel la jurisdicción, que exclusivamente le pertenece en aquel territorio. Si nuestra *Gran Logia* tiene la legalidad, si es el único poder simbólico bien constituido y ocupa el territorio de derecho, como confiesa ingenuamente nuestro cólega, entendemos que su deber era aconsejar á las Logias españolas que lo reconocieran, más bien que fomentar, sin quererlo, nuestras malhadadas escisiones.

\*\*\*

Hemos contestado los cargos que en forma cortés, cual conviene á caballeros masones, nos dirige nuestro querido cólega *La Gran Logia*. Sentimos vivamente la necesidad en que nos ha puesto de discutir con él, cuando nunca ha habido discrepancia de opiniones entre nosotros relativas á principios de derecho y procedimientos de ley. No queremos disputarle sus preferencias; pero ¡por Dios! que no combata hoy lo que ha ensalzado en otro tiempo, y el que ha sido el campeón decidido de los derechos del simbolismo en la América española, no se convierta en su enemigo en la patria de todos. No es un ruego, es un consejo que nos permitimos dirigirle en bien de la Fraternidad.

## Los candidatos á iniciación.

Aunque la Masonería ha perdido su carácter misterioso y excesivo secreto, conserva, sin embargo, ciertas prácticas reservadas y secretas; una de ellas es el expediente de admisión de profanos.

Cuando nuestra Institución se hallaba en lucha perenne con las fuerzas sociales que regían el mundo y sus adeptos se veían obligados á esconder todo signo que demostrara su condición de mason para evitar las persecuciones de que eran objeto, todos los requisitos empleados para la admisión de un candidato, eran pocos, no sólo para evitar una sorpresa sino para cerciorarse de las condiciones personales del candidato, que habían de presentarlo como un hombre de severa moral, carácter íntegro y valeroso y de probada decisión; siempre dispuesto al sacrificio, y en caso de desgracia no comprometer á sus hermanos.

Hoy que la Sociedad ha rectificado su juicio sobre la Masonería, y los poderes públicos no ven en ella un enemigo y hasta se pueden ostentar los signos exteriores de la Orden, parecería natural que esos rigores para la admisión de un candidato se suprimieran y que bastara



el simple deseo de iniciarse ó cuando más la justificación de contarse con recursos para cubrir los gastos necesarios en toda asociación, para que se admitiera á cuantos los solicitaran, y sin embargo, aún se siguen las prácticas ocultas y reservadas para la admisión del candidato; pero esa escrupulosidad no deja de ser conveniente y necesaria; pues la Masonería no ha cumplido todavía su misión civilizadora; mucho tiene que hacer para ver realizado su ideal y si sus miembros no necesitan hoy dar muestras del valor físico para resistir las persecuciones y conservar el fuego sagrado del heroísmo, deban al menos aparecer ante la sociedad como hombres probos y desinteresados, observando una conducta ejemplar para servir de modelo al mundo y conservar el prestigio de la Institución, al mismo tiempo deben poseer una instrucción suficiente para que puedan comprender los graves compromisos que contraen al iniciarse y darse cuenta del papel importantísimo que la Masonería representa en el globo.

Por tanto las Logias contraen grave responsabilidad si descuidan ó cuando ménos miran con indiferentismo este asunto y los masones que por desidia y poco celo dan un informe sin estar ciertos de lo que dicen y se atienen á la recomendación de otro hermano, tal vez llevado del mejor deseo, pero no bien enterado de los antecedentes del propuesto, comprometen el buen nombre de la Orden facilitando el ingreso de personas poco dignas.

Y, lo decimos con dolor, la Masonería en este país no ha dado el fruto que en otros, por contener en su seno elementos perniciosos, que la aniquilan y deshonoran (permitásenos la expresión) esos elementos han logrado introducirse por la desidia de muchos hermanos y el poco celo de algunas Logias.

Todo el interés que los Masones pongan en adquirir informes verídicos y completos sobre un candidato á iniciación, y el rigor que usen las Logias en la formación de un expediente, serán pocos para la seguridad en la admisión del neófito y el interés de la Fraternidad, y mas vale que no se inicie un profano bueno pero cuyos informes no se hayan podido obtener con claridad, que se introduzca en la Orden un mal hermano de dudosos antecedentes.

Ya que por desgracia hay en el mundo tanto hombre pervertido, hagamos porque los masones sean el espejo de la moralidad donde hayan de mirarse aquellos que por descuido en su educación, se dejan arrastrar por las insinuaciones de la carne; pues mientras un corazón no se halla endurecido por el vicio, hay esperanzas de que emprenda el buen camino aunque se haya extraviado.

Y la Masonería no tendrá la fuerza suficiente para imponer sus ideas, si sus miembros no aparecen brillantes y puros de toda mancha.

Para terminar excitamos á los Masones de buena fé á que reflexionen sobre las ideas que apuntamos y una vez convencidos de su eficacia traten de llevarlas á la práctica, ya como informantes, ya como miembros de las Logias al resolver un expediente de iniciación, pues en ello estriba el buen nombre y los verdaderos intereses de la Fraternidad. (De La Fraternidad)

## Otros textos

Tomamos de *El Simbolismo* órgano oficial de la Gran Logia de Tlaxcala, Méjico:

«*La unidad masónica en España.* Vemos por los periódicos que nos llegan de la península, que los masones españoles hacen los mayores esfuerzos para unir las multiplicadas agrupaciones que se disputan la supremacía en aquel territorio con gran perjuicio de los trabajos verdaderamente masónicos».

Ultimamente una logia de Madrid convocaba á todas las logias á una asamblea general; poco despues apareció el proyecto de reforma publicado por el Sr Figüeroa Ríos; y en fin ahora la logia Union Valentina acaba de dirigir otro proyecto de unificación de la masonería española.

Son sin duda loables los esfuerzos que se hacen, pero creemos que no conducen mas que á nuevas divisiones, pues esos centros nuevos que se forman para unir á los demás, deberian de comenzar por unirse entre si, ya que su fin es idéntico.

Si nos fuera permitido dar un consejo á nuestros hermanos de la península, les haríamos notar que el camino de la unión es sencillo en España como en todos los países; que las Logias Simbólicas entren como constituyentes de la Gran Logia Simbólica ya establecida en Sevilla en el seno de la que con igual representación é iguales derechos podrán hacer prevalecer sus ideas particulares en las reformas constitucionales que crean necesarias la mayoría de los representantes; así y solamente así, se podrá llegar á la unión sin oponerse á la organización antigua de la libertad Simbólica, que se impone en las modernas ideas como una necesidad imprescindible, y que como todas las evoluciones del progreso humano, sabrá sobreponerse á todas las resistencias.»

El mismo apreciable colega dice en otro suelto:

«Hemos recibido un opúsculo titulado: *Crítica histórica y jurídica de la Gran Logia Independiente Española*, que escribió el hermano Manrique A. Lallave en contestación del que fué publicado por el hermano, M. Figüeroa Ríos, en el que el autor establece de una manera clara los derechos jurisdiccionales que para el gobierno del Simbolismo tiene la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*, derecho perfectamente establecido y reconocido por todas las Grandes Logias Simbólicas y Soberanas del mundo.

Igualmente recibimos el discurso pronunciado por el hermano Bravo con motivo de la instalación de la Logia Provincial de Barcelona y que este cuerpo dedica á los masones españoles.

Damos las gracias por uno y otro envío.»

Y nosotros al colega por sus buenas referencias.

Sevilla.—1884.



